

## Acerca de la masonería operativa y la gliptografía medieval. Algunos apuntes sobre los primeros estudios

José Antonio Martínez Prades\*

### Resumen

Se tratan los primeros estudios sobre Gliptografía en relación a la Masonería y al desarrollo de la Arqueología, la construcción medieval y la definición de los nuevos estilos, románico y gótico. Asimismo se valoran dichas primeras investigaciones como base de la Gliptografía contemporánea, ciencia auxiliar de la Historia del Arte.

**Palabras clave:** Arqueología, Masonería, Arquitectura medieval, Gliptografía.

### Abstract

This article analyses the first studies about Glyptography in relation to Masonry and the development of Archaeology, the mediaeval construction and the definition of the new styles: romanesque and ghotic art. Also these first studies are taken into account as a basis for contemporary Glyptography which is the auxiliary discipline of Art History.

**Keywords:** Archaeology, Masonry, Mediaeval Architecture, Glyptography

Los inicios de los estudios sobre masonería y gliptografía medieval tuvieron como base el desarrollo de la Arqueología y la definición de los estilos medievales en arquitectura, románico y gótico. Iniciaron el camino arqueológico Fisher von Erlach (1656-1723) y Winckelmann (1717-1768), con su conocida obra publicada en 1764.<sup>1</sup> La obra de Erlach, estudioso del mundo clásico, fue anterior, saliendo a la luz en 1721 (una síntesis universal de la arquitectura, comenzada con la obra de egipcios, árabes, oriente, etc.), en la que recoge parte de su formación en Roma, ciudad a que se trasladó en torno a 1670 ó 71, conociendo a Bernini y asistiendo a los primeros pasos de la arqueología científica, formación que después completaría con su estancia en Nápoles, entre 1682 y 1685, antes de convertirse en el arquitecto de la corte austriaca.<sup>2</sup> Otros autores reseñables son Rondelet (1734-1829), que fue discípulo de Soufflot, Canina (1795-1856), arquitecto historicista, cuyas obras asimismo reflejan el fruto de las primeras investigaciones arqueológicas y D'Agincourt (1730-1814), con su ingente obra póstuma, inconclusa a su muerte y publicada por Gence en 1823.<sup>3</sup>

---

<sup>1</sup> Winckelmann, Joham Johakim, *Geschichte der Kunst des Altertums*, Dresde, 1764 (Historia del Arte Antiguo). Sobre el autor, vid. Pommier, Édouard, "Winckelmann et la vision de l'antiquité classique dans la France des Lumières et la Révolution", *Revue de l'art*, 83, 1989, pp. 9-20.

<sup>2</sup> Fisher von Erlach, Joham B., *Entwurf einer historischen Architektur*, Viena, 1721 (Proyecto de arquitectura histórica). Acerca de su interesante estancia en Nápoles, consúltese Sladek, Elizabeth, *Der Italienaufenthalt Johann Bernhard Fischers zwischen 1670/71 und 1686. Ausbildung -Auftraggeber-erste Tätigkeit*, en *Fischer von Erlach und die Wiener Barocktradition*, Ed. Friedrich Polleross, Viena-Colonia-Weimar, 1995. (La estancia en Italia Johann Bernhard Fischer entre 1670-1671 y 1686. La capacitación y la primera actividad, en Fischer von Erlach y la tradición vienesa y el barroco); VV.AA., *Il soggiorno italiano di Johann Bernhard Fischer von Erlach (1656-1723)*, Studi Romani, 1977; Polleross, Friedrich, *Docent und delectant. Architektur und Rethorik am Beispiel von Johann Bernhard Fischer von Erlach*, en *Wiener Jahrbuch für Kunstgeschichte*, II, 1996. (Docente y diletante. Arquitectura y retórica en el caso de Johann Bernhard Fischer von Erlach).

<sup>3</sup> Rondelet, Jean Baptiste *Traité théorique et pratique de l'art de bâtir*, París, 1817. 7 Vols. Canina, Luigi *L'architettura Romana descritta e dimostrata coi monumenti, Part I*, Roma, Tipi dello Stesso Canina,

Pero el estudio sobre la construcción medieval y, por ende, sobre sus autores, los masones, su actividad organizativa y sus usos, anduvo en paralelo a la indagación sobre los estilos arquitectónicos de la Edad Media, potenciada por el empuje arqueológico y, después, por la influencia del Romanticismo. Fue Félibien des Avaux (1656–1733) el que, por primera vez, en 1687, comenzó la distinción entre *gótico antiguo* (posteriormente románico) y *gótico moderno*,<sup>4</sup> términos cuya concreción se debió al diccionario de Furetière (1619-1688), publicado en 1690, que define las obras del *gótico antiguo* como edificios pesados y groseros, y las del *gótico moderno* como construcciones delicadas y ligeras.<sup>5</sup> Thomas Warton (1728-1790), por su parte, esbozó una clasificación del arte medieval en 1762, consistente en la división del *gótico* en cuatro fases, siendo la primera la que denomina *gótico sajón*, antes del siglo XIII, es decir, el período correspondiente al románico.<sup>6</sup> Por otro lado, la expresión *arquitectura románica* aparece originariamente en 1818, en la correspondencia entre los arqueólogos franceses Charles de Gerville (1769-1853) y Auguste Le Prévost (1787-1859).<sup>7</sup> El nuevo término se basó en el paralelismo con las lenguas románicas; de este modo, Gerville consiguió dar cohesión a diferentes estilos cuyo nexo de unión radicaba en el desarrollo degradado de modelos

---

1834. D'Agincourt, Jean-Baptiste, *L'Histoire de l'Art par les monuments, depuis sa décadence au quatrième siècle jusqu'à son renouvellement au seizième*, París, 1823. 6 Vols., publicada por M. Gence.

<sup>4</sup> Félibien des Avaux, Jean-François, *Recueil historique de la vie et des ouvrages des plus célèbres architectes*, París, 1687, pp. 5-6.

<sup>5</sup> Furetière, Antoine *Dictionnaire universel, contenant généralement tout de mot françaises, tant vieux que modernes et les termes de toutes les sciences et des arts*, La Haye, 1690. T. II, sin paginar, arte gótico.

<sup>6</sup> Warton, Thomas, *Observations on "The Faerie Queen" of Spencer*, Londres, 1762. Reedición en Th. Warton et al., *Essays of Gothic Architecture*, pp. 1-15.

<sup>7</sup> Nayrolles, Jean, *L'invention de l'art roman à l'époque moderne (XVIIIe–XIXe siècles)*, Presses Universitaires de Rennes, 2005, p. 81, a partir de Gidon, F., "L'invention de l'expression architecture romane par Gerville (1818) d'après quelques lettres de Gerville à Le Prévost", *Bulletin de la Société des Antiquaires de Normandie*, T. XLII, 1934, pp. 268-288.

romanos, denominación después aceptada en 1823 por Arcisse de Caumont (1801-1873).<sup>8</sup> Sobre la problemática, cabe reseñar las precisiones terminológicas de Robert Willis (1800-1875), destacado investigador de la construcción medieval.<sup>9</sup>

En un ambiente de interés renovado por lo medieval impulsado por el Romanticismo, durante el siglo XIX, surgen varios estudios, tanto sobre la documentación acerca del período, como históricos. Así aparecen decisivas compilaciones documentales, como las de Champollion (1790-1832) y Figeat (1813-1894), que traen a la luz documentos sobre construcción medieval<sup>10</sup> y sobre Bellas Artes en Francia,<sup>11</sup> y los conspicuos trabajos histórico-arqueológicos de Quicherat<sup>12</sup> (1814-1882) o los de Dehaisnes (1825-1897), éste último en torno a la documentación artística en Flandes y otros territorios.<sup>13</sup> Obra más tardía, pero fundamental en documentación de la construcción medieval es la de Mortet (1855-1914) y Deschamps (1888-1974), que contiene todo tipo de textos, desde

---

<sup>8</sup> Nayrolles, Jean, *L'invention... Op. cit.*, pp. 85 y 96. Recoge la opinión de Caumont, Arcisse de, *Cours d'antiquités monumentales professé à Caen. Histoire de l'art dans l'ouest de la France depuis de temps les plus reculés jusqu'au XVIIe siècle*, París, Caen, 1830-1841. T.IV, pp. 38-39.

<sup>9</sup> Willis, Robert *Architectural Nomenclature of the Middle Ages*, Cambridge Society's Trans., 1840-1846. Del mismo modo, el autor se destacó como gran investigador de la arquitectura: vid. *History of Canterbury Cathedral*, Longman & Co., Londres, 1845.

<sup>10</sup> Champollion, Jean-François y Figeat, Aimé-Louis "Droit et usages concernant les travaux de construction publiques ou privés sous la troisième race de rois de France d'après les chartes et otros documents originaux", *Revue Archéologique*, T. XII (1855), pp. 458-482 y pp. 618-627. T. XIII (1856), pp. 12-28 y pp. 381-404. T. XIV (1857), pp. 25-44, pp. 509-527 y pp. 649-661. T. XV (1858), pp. 137-157 y pp. 637-658. T. XVI (1859), pp. 79-108, pp. 385-409 y pp. 509-559. T. XVII (1860), pp. 573-609, pp. 661-710 y pp. 717-749.

<sup>11</sup> Champollion, Jean-François y Figeat, Aimé-Louis, *Documents paléographiques relatifs à l'histoire des Beaux-Arts et des Beaux-Lettres pendant le Moyen Âge, tirés des archives départementales de France et des bibliothèques publiques*, París, 1868.

<sup>12</sup> Quicherat, Jules Étienne Joseph, *Mélanges d'archéologie et d'histoire. Archéologie du Moyen Âge, mémoires et fragments réunies par M.R. de Lasteyrie*, París, 1886.

<sup>13</sup> Dehaisnes, Chrétien C.A., *Documents et extraits divers concernant l'histoire de l'art dans la Flandre, l'Artois et le Hainaut avant le XV<sup>e</sup> siècle*, Lille, 1886. 3 Vols.

descriptivos hasta puramente técnicos, así como los relativos a los trabajadores y arquitectos, y donde los documentos originales en latín, vienen precedidos por un pequeño resumen de los autores.<sup>14</sup>

En cuanto al estudio propiamente dicho de la construcción medieval en el siglo XIX, los esfuerzos individuales se vieron apoyados por nuevas instituciones, entre las que destaca la *Société Royale des Antiquaires de France*, fundada en 1841 y, sobre todo, el *Comité Historique des Arts et Monuments*, creado en 1840 como organismo del gobierno francés para el inventario y conservación de los monumentos, particularmente los medievales, y que sirvió de instrumento de difusión de la arqueología oficial.<sup>15</sup> Entre las obras de interés, conviene resaltar, en primer lugar, el *Curso de antigüedades monumentales* de Arcisse de Caumont, cuyo contenido extiende hasta el siglo XVII, constituyendo el primer estudio de conjunto sobre arquitectura, aunque la parte más novedosa es la relativa la Edad Media, de gran impacto a posteriori sobre historiografía artística. Por otro lado, Caumont fundó la *Société Française d'Archéologie* en 1834 y su órgano de difusión, el *Bulletin Monumental*, cuyo papel en el desarrollo de la arqueología medieval será decisivo.<sup>16</sup>

Pero sin duda la figura más importante del período dentro de la arquitectura fue Viollet-le-Duc (1814-1879), arqueólogo, arquitecto, y restaurador

---

<sup>14</sup> Mortet, Victor y Deschamps, Paul, *Recueil de textes relatifs à l'histoire de la architecture et à la condition des architectes en France au Moyen Âge*, París, 1911 (Vol.1) y 1929 (Vol.2) Éditions du Comité des Travaux Historiques et Scientifiques, 1995. Véase también Mortet, Victor, *Mélanges d'Archéologie (Antiquité romaine et Moyen Âge). Deuxième série, histoire de l'Architecture, lexicographie*, París, 1915.

<sup>15</sup> Sobre los resultados de sus trabajos, vid. Lasteyrie du Saillant, Robert-Charles, *Bibliographie Générale des Travaux Historiques et Archéologiques publ. par les Sociétés Savantes de la France*, París, Imprimerie nationale, 1888-1918. 6 vols.

<sup>16</sup> Caumont, Arcisse de, *Cours d'antiquités... Op. cit.*, París, Caen, 1830-1841. 6 vols. de texto y 6 vols. de ilustraciones. Vid. Summerson, John, *Viollet-le-Duc and the Rational Point of View. Heavenly Mansions and Other Essays on Architecture*. Norton, New York, 1963, p.138.

bajo los auspicios de Prosper Mérimée, director de la *Comisión de Monumentos Históricos* de Francia, mentor de la *restauración de estilo*, hoy obsoleta, pero cuyos análisis técnicos sobre los edificios góticos ha permitido un conocimiento más profundo de su sistema constructivo. Nos interesa aquí su papel como historiador, con una prolija obra bibliográfica,<sup>17</sup> entre la que cabe resaltar su célebre *Diccionario* y sus diversos artículos en la revista *Annales Archéologiques*.<sup>18</sup> En esta empresa recibió el apoyo de otro de los célebres historiadores franceses de la época, Adolphe-Napoléon Didron (1806-1867), arqueólogo, conservador y estudioso de la Iconografía,<sup>19</sup> quien puso en marcha la revista en 1844.<sup>20</sup>

Entre otras publicaciones más tardías dentro del ámbito de la arqueología y construcción medieval, se encuentran los estudios de Auguste Choisy (1841-1909) sobre la construcción en la antigüedad, eminentemente técnicos, en concreto sobre

---

<sup>17</sup> Recoge sus publicaciones más relevantes Midant, Jean-Paul, *Au Moyen Âge avec Viollet-le-Duc*, París, *L'Aventurine*, 2001. Sobre autor vid. también Gout, Paul, *Viollet-Le-Duc, sa vie, son œuvre, sa doctrine*, París, E. Champion, 1914; Summerson, John, *Viollet-le-Duc and the Rational Point of View...* *Op. cit.*, pp. 135-158; Middleton, Robin, *Viollet-le-Duc's Academic Ventures and the Entretiens sur l'architecture*, en Börsch Supan, Eva Ed., *Gottfried Semper und die Mitte des 19. Jahrhunderts*, Basle, Birkhäuser, 1976; Grodecki, Louis, *Viollet-le-Duc et sa conception de l'architecture gothique*, en *Viollet-le-Duc*, Actes du Colloque (1980), París, 1982. Pp. 114-126; Murphy, Kevin D. *Memory and Modernity: Viollet-le-Duc at Vézelay*, University Park, PA, Pennsylvania State University Press, 2000.

<sup>18</sup> Viollet-Le-Duc, Eugène-Emmanuel, *Dictionnaire raisonné de l'architecture française du XIe au XVIe siècle*, París, Chez Bance et Chez Morel, 1854-1868. Y "De la construction des édifices religieux en France depuis le commencement du christianisme jusqu'au XVIe siècle", *Annales Archéologiques*, T. I (1844), pp. 179-186; T. II (1845), pp. 78-85, pp. 143-150, pp. 303-308 y pp. 336-349; T.III (1846), pp. 321-336; T. IV (1847), pp. 266-283.

<sup>19</sup> Didron, Adolphe-Napoléon, *Monographie de la cathédrale de Chartres*, París, Imprimerie impériale, 1842-1865. 9 Vols; *Iconographie chrétienne: Histoire de Dieu*, París, Imprimerie royale, 1843; *Manuel d'iconographie chrétienne, grecque et latine*, París, Imprimerie royale, 1845.

<sup>20</sup> Vid. Brisac, Catherine y Leniaud, Jean-Michel, "Adolphe-Napoléon Didron ou les média au service de l'art chrétien" *Revue de l'art*, n 77 (1987), pp. 33-42. También trata el papel de los *Annales Archéologiques* Germann, George, *Gothic Revival in Europe and Britain: Sources, Influences and Ideas*, Londres, 1972, pp. 135-163. Véase asimismo Dvorák, Max, *Idealism and Naturalism in Gothic Art, Nôtre Dame*, IN, University of Nôtre Dame Press, 1967.

la construcción en Roma, Bizancio, Egipto y Vitruvio, y su gran obra, *Historia de la Arquitectura*, aparecida 1899.<sup>21</sup> También el diccionario de arquitectos franceses de Bauchal (1814-1888) supuso un ingente esfuerzo biográfico, incluyendo numerosas entradas sobre arquitectos medievales.<sup>22</sup> Y aunque obra ya del siglo XX, no podemos dejar de citar el tratado sobre Arqueología de Brutails (1859-1926),<sup>23</sup> si bien la mayor parte de su investigación se centra en la Gironde, donde fue archivero en Burdeos. En Inglaterra destaca la figura de John Britton (1771-1857), restaurador de monumentos y fundador de la *Society for the Preservation of Ancient Monuments*.<sup>24</sup>

Este interés por la construcción medieval y el fenómeno del desarrollo de la masonería especulativa desataron el deseo de conocer los orígenes de ésta y de indagar sobre los procedimientos de los albañiles o masones medievales, artífices de iglesias y catedrales. Para el nacimiento de la mencionada *masonería especulativa* se acepta convencionalmente la fecha de 1717, cuando cuatro logias de Londres se unieron para constituir la Gran Logia de Inglaterra, cuyos miembros eran ya especulativos, retomando las ceremonias y simbología de las antiguas logias operativas. La consolidación del movimiento masónico tiene lugar con la formulación de las conocidas como *Constituciones de Anderson*, en 1723, por John

---

<sup>21</sup> Choisy, Auguste *L'art de bâtir chez les Romains*, París, Ducher, 1873; *L'art de bâtir chez les Byzantins*, París, Société anonyme de publications périodiques, 1883; *Études épigraphiques sur l'architecture grecque*, París, Librairie de la Société anonyme de publications périodiques, 1883-1884 (publicado por fascículos); *L'art de bâtir chez les Égyptiens*, París, E. Rouveyre, 1904; *Vitruve*. París, Lahure, 1909. 4 Vols.; *Histoire de l'architecture*, París, Gauthier-Villars, 1899. 2 Vols.

<sup>22</sup> Bauchal, Charles, *Nouveau dictionnaire biographique et critique des architectes français*, París, André, Daily et fils et Cie, 1887.

<sup>23</sup> Brutails, Jean-Auguste, *L'archéologie du Moyen Âge et ses méthodes. Etudes critiques*. París, Picard, 1900. Su bibliografía es local, pero, sobre la arqueología de los monumentos franceses, cabe reseñar también *Pour comprendre les monuments de la France*, París, 1917.

<sup>24</sup> Vid. Su obra principal: Britton, John: *Architectural Antiquities*. 1807-1835. 5 Vols.

Th. Desaguliers y James Anderson.<sup>25</sup> Por contraposición, se ha denominado *masonería operativa* a las formas asociativas y de trabajo de los canteros o albañiles medievales.

Las primeras investigaciones sobre las logias masónicas modernas mantuvieron cierta controversia sobre sus orígenes. Las interpretaciones tradicionales situaban el origen de la masonería en la remota antigüedad o en oscuras doctrinas esotéricas orientales. Tal es el caso del más destacado de sus primeros investigadores, Abbé Larudan, quien, en 1745, sitúa como fundador a Hiram, obrero bíblico de la orfebrería;<sup>26</sup> si bien Lenoir, años más tarde, en 1814, creyó su origen en los misterios indios y egipcios,<sup>27</sup> mientras Rebold, ya a mediados del siglo XIX, en su *Historia general de la Masonería*, la hace provenir, en lo organizativo, de las corporaciones profesionales de Roma (las denominadas *collegia*), aunque estableciendo, en lo concerniente a sus ritos simbólicos, un origen antiquísimo en la leyenda del personaje bíblico Hiram, pero en este caso, el rey de Tiro.<sup>28</sup>

Sin embargo, fue l'Abbé Grandidier (1752-1787) quien desentrañó el verdadero origen de la masonería con la publicación, en 1782, de su monografía sobre la catedral de Estrasburgo, convirtiéndose así en obra capital en el estudio

---

<sup>25</sup> Vid. De la Tierce, Louis-François, *Les Constitutions d'Anderson, Texte de 1723. Histoire, obligations et statuts de la très vénérable Confraternité des francs-maçons*. París, Romillat, 2002

<sup>26</sup> Abbé Larudan, *L'Ordre des F.M. trahi et le secret des Mopses revelé*, Ámsterdam, 1745, pp. 78-79. La referencia bíblica sobre el orfebre Hiram está contenida en 1 Reyes 7, 13-48.

<sup>27</sup> Lenoir, Alexandre, *La F.M. rendue à sa véritable origine, ou l'antiquité de la F.M. prouvé par l'explication des Mystères anciennes et modernes*, París, 1814.

<sup>28</sup> Rebold, E., *Histoire général de la M. depuis sa fondation, en l'an 715 av. J.C. jusqu'en 1850*, París, 1851. Vid la leyenda de Hiram, rey de Tiro, en 1 Reyes 5, 15-48; 9 10-14; 10, 22-23.



de esta problemática.<sup>29</sup> Trabajo ejecutado a partir de un método científico, refuta las conjeturas tradicionales de otros autores, basándose en el análisis de los documentos en la propia catedral conservados. Es en el capítulo 17 de su obra, titulado “Fábrica de la catedral”, donde, al hablar de su construcción, se testimonia por primera vez la actividad de los masones o albañiles que la erigieron. Hace saber que, frente a la catedral, en lo que en el siglo XVIII era ya una capilla, había estado instalado el *taller de los masones y canteros*,<sup>30</sup> es decir, la logia, origen de una confraternidad de masones libres (*francmasones*)<sup>31</sup> de Alemania (Anexo I, Texto 1).

Al final de su libro, incluye un apartado, en formato epistolar, titulado “Esbozo del trabajo de un profano al R. F. Marqués de S-, Venerable de la logia de- en Oriente de...”,<sup>32</sup> en el que niega a su destinatario las teorías que remontan la masonería a lejanas doctrinas esotéricas, desgranando las más aceptadas<sup>33</sup> (Anexo I, Texto 2), para concluir que sus orígenes se encuentran en la antes mencionada

---

<sup>29</sup> Grandidier, Philippe-André, *Essais historiques et topographiques de l'Eglise Cathédrale de Strasbourg*, Strasbourg, Chez Levrault, 1782.

<sup>30</sup> *Ibidem*, p.413.

<sup>31</sup> El significado del término free-stone-mason o francmasón, ha sido objeto de posterior discusión entre los investigadores que lo interpretan derivado de un trabajo fino de talla del cantero (free-stone, en contraposición al rough-mason o cantero de trabajo basto) o los que lo creen consecuencia del carácter jurídico libre del cantero, fruto de sus privilegios. En este sentido, téngase en cuenta el extraordinario privilegio del que gozaban los masones medievales, otorgado mediante una bula del Papa Bonifacio IV fechada en el temprano año 614, en virtud de la cual, se concedía a los canteros libertad de movimiento, liberándolos de cualquier restricción local. Sobre la controversia terminológica, defienden la primera tesis Knoop y Jones, y Frankl contraponen la segunda, entre otros autores. Knoop, D. y Jones, G.P., *The Mediaeval Mason*, Manchester, 1933, p.89; Frankl, P., “The Secret of the Mediaeval Mason”, *The Art Bulletin*, XXVII, New York, 1945, pp. 46-59. Sobre la bula, Colinon, M., *L'Eglise en face de la Franc-Maçonnerie*, Fayard, París, 1954. p.17. Además del citado privilegio, parece ser que diversas autoridades religiosas concedían suplementariamente determinados beneficios a los canteros por su trabajo, similares a las indulgencias aplicadas a los participantes en las Cruzadas. Sbigoli, F., *Tommàso Crudeli e i primi frammassoni in Firenze*, Battezzati, Milano, 1884, p.35.

<sup>32</sup> Ph. A. Grandidier, *Eglise Cathédrale de Strasbourg, op. cit.*, p.415.

<sup>33</sup> *Ibidem*, p.417 y siguientes.

confraternidad libre de albañiles de Alemania, de la que el propio autor trae a la luz sus orígenes, historia y estatutos<sup>34</sup> (Texto 3). Habla asimismo de la conformación de diferentes logias en Alemania y del sometimiento, en número de 22, a la confraternidad de Estrasburgo, denominada la “Gran Logia” y así también cómo su jurisdicción era exclusiva sobre las sociedades de canteros, excluyendo de ella a los albañiles vulgares; esta Gran Logia tenía su sede en el mencionado *taller de los masones (maurerhoff)*<sup>35</sup> de la catedral de Estrasburgo<sup>36</sup> (Anexo I, Textos 4, 5 y 6). Del mismo modo, se refiere a los usos de estos masones medievales, sobre su superior autoconsideración respecto de los albañiles vulgares, “que no sabían sino usar el mortero y la paleta” (o sea, que no eran canteros o trabajadores de la piedra) y también a sus símbolos (“la escuadra, el nivel y el compás”), el juramento del aprendiz llegado a oficial, la prohibición de revelar el saludo y, en especial, de “instruir a los foráneos en los estatutos constitutivos de la masonería”.<sup>37</sup>

---

<sup>34</sup> *Ibidem*, p.421. Las noticias sobre la logia de Estrasburgo son ya tardías, de hacia finales del siglo XV, pero su modo de organización parece remontarse a la Alta Edad Media. En este sentido, se conservan datos desde el siglo VIII. Vid. Sbigoli, F., *Tommàso... Op. cit.*, pp. 34-35. Sobre la actividad de los canteros medievales, véase Martínez Prades, José Antonio, “La Gliptografía en la Arquitectura Medieval. Visión general y estudios en España”, *Revista Chilena de Estudios Medievales*, 3 (julio-diciembre 2013), pp. 57-58, en concreto, 64-66. Y *Los canteros medievales*, Akal, Madrid, reimpresión 2010.

<sup>35</sup> Ph. A. Grandidier, P., *Eglise Cathédrale de Strasbourg, op. cit.*, pp.424 y 425. El término logia, procedente del italiano loggia, aludía al lugar donde trabajaban los canteros a pie de obra, una construcción cubierta, pero abierta por los laterales, a veces un simple cobertizo para resguardarse de las inclemencias climáticas, como atestiguan varias miniaturas medievales (Vid. Anexo III). Dado que las reuniones de los masones se celebraban en estos lugares, se adoptó su nombre como sinónimo de asociación.

<sup>36</sup> *Ibidem*, pp.422-424. M. Auber proporciona noticias sobre las logias en Ratisbona (1459), en Spira (1464) y en Estrasburgo (1498), que regirían para todos los países germánicos. Auber, Marcel, “La construction au Moyen Âge. Loges allemandes, Maçons et Franc-Maçons en Angleterre”, *Bulletin Monumental*, IV (París, oct-dec 1958), pp. 231-241. Ya presentó los datos Grandidier, *Eglise Cathédrale de Strasbourg, op. cit.*, pp. 422-424

<sup>37</sup> *Ibidem*, pp. 426 y 427.

Al mismo tiempo, el erudito y filósofo antirrevolucionario, Joseph de Maistre (1753-1821), llegaba por otras vías a similares conclusiones sobre los masones medievales en los escritos al duque de Brunswick: “La opulencia del clero y el celo de los laicos proporcionaban fondos suficientes para construir un tan gran número de iglesias y monasterios que difícilmente encontraban los obreros necesarios. Los Papas, interesados en favorecer estas especies de fundaciones, otorgaron indulgencias a las corporaciones de masones para aumentar el número, lo que consiguió perfectamente, sobre todo en Inglaterra... Italianos, refugiados griegos, franceses, alemanes, flamencos se reunieron y formaron una sociedad de arquitectos. Se procuraron Bulas de Roma y privilegios particulares, y tomaron el nombre de francmasones. Pasaron de una nación a otra, cuando había iglesias que construir, y, como ya hemos dicho, entonces se construía prodigiosamente. Los masones seguían un reglamento fijo. Levantaban un campamento (logia) próximo al edificio a construir. Un intendente o inspector tenía el gobierno en jefe; y cada diez, un superior que conducía a los otros nueve. Por caridad o por penitencia, los *gentlemen* de la vecindad proporcionaban los materiales y los vehículos. Quienes han visto sus registros, en las cuentas de las fábricas de nuestras catedrales, hechos hace casi cuatrocientos años, no pueden menos de extrañarse de la economía y de la presteza con que levantaban los más vastos edificios”.<sup>38</sup>

Y en el mismo siglo XVIII, otros autores suscriben las tesis de Grandidier, centrandó el origen de la masonería especulativa en las confraternidades

---

<sup>38</sup> Maistre, Joseph-Marie de, *La F.M.: Mémoire inédit au duc de Brunswick*, 1782, París, 1925, pp. 55-56. Cita Ferrer Benimeli, José Antonio, *La masonería española en el siglo XVIII*, Siglo XXI, Madrid, 1974, pp. 8 y 9.

masónicas medievales, como Vogel y Albrecht.<sup>39</sup> Por otro lado, referidos a aspectos concretos, Fallou y más tarde Winzer, investigando acerca de los masones alemanes e ingleses, confirman el carácter secreto de sus antiguas sociedades y la transmisión consuetudinaria de sus formas de organización y ritos<sup>40</sup> y así también Sbigoli, quien señala el mantenimiento en secreto de los procedimientos masónicos ya en tiempos de los canteros lombardos.<sup>41</sup> Los estudios de carácter general avanzan hacia principios del siglo XIX, documentándose en profundidad por parte de varios autores el fenómeno masónico, como Schröder en 1806, Helpmann y Krause, ambos en 1819,<sup>42</sup> y ampliándose los estudios a lo largo del siglo,<sup>43</sup> si bien destaca sobre todos ellos la obra de Halliwell (1820-1889), la más amplia compilación documental sobre la masonería, publicada en 1840 y reelaborada posteriormente por Snoop y Jones.<sup>44</sup>

---

<sup>39</sup> Vid. Vogel, *Briefen über die F.M.* 1785 (Documentos sobre la Francmasonería); y Albrecht: *Materialen zu einen kritischen der F.M.* Hamburgo, 1792 (Materiales para una historia crítica de la Francmasonería).

<sup>40</sup> Vid. Fallou, A. *Die Mysterien der Freimaurer sowie ihr einzig wahrer Grund und Ursprung*, Liezig, 1839 (Los misterios de la masonería y su única verdadera causa y origen); y Winzer, *Die deutschen Brüderschaften des Mittelalters*, Giessen, 1959 (Las cofradías alemanas de la Edad Media).

<sup>41</sup> Sbigoli, F., *Tommàso Crudeli...* *Op. cit.*, pp. 34-35.

<sup>42</sup> Schröder, F.L., *Materialen zu Geschichte der Freimaurerei seit ihrer Entstehung*, Jena, 1806. 2 Vols. (Materiales sobre la historia de la masonería desde su origen); Helpmann, *Les trois plus anciens monuments de la confraternité maçonnique allemande*, Aaran, 1819; Krause, *Die drei ältesten Kunsturkunden der Freimaurereibrüderschaft*, Dresde, 1819 (Los tres más antiguos documentos de la Hermandad Masónica).

<sup>43</sup> Además de las ya citadas anteriormenete, destacamos: Lenning, *Das habdbuch der Freimaurerei*, Leipzig, 1863 (El Manual de la Francmasonería); Findel, Joshep Gabriel, *History of Freemasonry*, London, Asher, 1866; Rebold, Emmanuel, *A General History of Masonry in Europe*, American Masonic Publishing Association, Cincinnati, 1868 y 1869; Papworth, Wyatt, *The Building Superintendents of de Middle Ages*, R.I.B.A. Trans. Sessional Papers, 1861 and 1887; Hughan, William James, *The Old Charges of British Freemasons*, London, 1872.

<sup>44</sup> Halliwell-Phillipps, James Orchard, *Early History of Freemasonry*, Thomas Rodd, Londres, 1840. Reelaborada por por Snoop y Jones: *The two earliest Masonic Mss.* Manchester, 1938. Dado que nuestro trabajo se centra en los primeros estudios sobre la materia que nos ocupa, no citaremos aquí

Dentro de la masonería operativa medieval, ocupa un destacado lugar el estudio de los *signos lapidarios* y especialmente las *marcas de cantero* (*marques de tâcheron, mason's marks*) que aparecen diseminadas por los edificios construidos entre los siglos XI al XV, período correspondiente al románico y gótico. La Gliptografía es la disciplina que indaga sobre los signos grabados en materiales duros, aunque la mayor parte de sus trabajos se refieren a los signos lapidarios; el término *Gliptografía* no se encuentra recogido el Diccionario de la Real Academia de la Lengua de España, ya que, procedente del francés *Glyptographie*, se extiende como consecuencia de la celebración de los Coloquios de Gliptografía, sobre todo a partir de su tercera edición, que tuvo lugar en Zaragoza, en 1982.<sup>45</sup>

Las primeras publicaciones en este campo, se remontan a la primera mitad del siglo XIX en Francia y van en paralelo al interés suscitado por la arqueología y arquitectura medieval, siendo precisamente sus grandes figuras de la investigación, Didron y Viollet-le-Duc, las interesadas en el estudio y significado

---

las varias publicaciones que se suceden durante el siglo XX, sin embargo, querríamos reseñar el diccionario de Harvey sobre maestros de obra medievales, ya que completa el espacio sobre estudios de personalidades individuales: John Harvey, *English Mediaeval Architects. A biographical dictionary down to 1550*. Gloucester, Alan Sutton, 1987 (Primera edición 1954).

<sup>45</sup> El Colloque International de Glyptographie, organizado por el Centre International de Recherches Glyptographiques (C.I.R.G., Braine-le-Château, Belgique), ha tenido lugar en las siguientes ediciones: Mons (28 - 29 avril 1979); Nîmes (15 - 16 - 17 mai 1980); Saragosse (Zaragoza, du 7 au 11 juillet 1982); Cambrai (14 - 15 - 16 septembre 1984); Pontevedra (julio 1986); Samoëns (du 5 au 10 juillet 1988); Rochefort-sur-Mer (du 3 au 8 juillet 1990); Hoepertingen Euregio (du 29 juin au 4 juillet 1992); Belley (du 5 au 9 juillet 1994); Mont-Saint-Odile (du 4 au 9 juillet 1996); Palma de Majorque (Palma de Mallorca, du 2 au 9 juillet 1998); Saint-Christophe-en-Brionnais (du 10 au 15 juillet 2000); Venise (du 1 au 5 juillet 2003); Chambord (du 16 au 23 juillet 2004); Cordoue (Córdoba, du 18 au 22 juillet 2006); Münsterschwarzach (du 12 au 18 juillet 2008); Cracovia (du 4 au 10 juillet 2010); Valence (Valencia, du 23 au 27 juillet 2012); Colmar-Koïfhus (du 28 de juillet au 1er Août 2014). En relación a la Gliptografía, presentamos un estudio en el XXIII Congreso Nacional de Arqueología (España). Vid. Martínez Prades, José Antonio, *La Gliptografía, ciencia arqueológica. Fundamentos y metodología de estudio*, en Actas del XXIII Congreso Nacional de Arqueología, Elche, 1995, pp. 473-483.

de los signos lapidarios. Dos son las revistas, con sede en París, las que contribuyen a la difusión de este fenómeno: *Annales Archéologiques*, dirigida por el propio propio Didron y *Bulletin Monumental*, que tuvo eminentes directores, entre los que resalta Arcisse de Caumont. En ésta última, se publican diferentes artículos que incluyen estudios o referencias a signos lapidarios: en 1834, una reseña del *Congrès archéologique annuel* en Poitiers; en 1846, una descripción de la villa de Bazas, de Des Moulins; en 1851, el resumen sobre la *Réunion de la Société française d'Archéologie pour la conservation des monument historiques*; en 1880, una monografía sobre la catedral de Lyon, de Begule; en 1890, un estudio sobre la iglesia de Fontgombaud, de Barbier de Montault; y en 1904, un artículo sobre marcas de cantero y de aparejo, de Adrien Blanchet.<sup>46</sup>

Así también, en *Annales Archéologiques*, a mediados de siglo, ven la luz otros trabajos en torno a la materia: en 1845, sobre signos lapidarios en la construcción medieval, de Malpèce; en el mismo año, acerca de los signos lapidarios de la Edad Media, de Didron, con la inclusión de una tabla con dibujos (Anexo II); y en 1848, signos de la catedral de Estrasburgo, de Schneegans.<sup>47</sup>

---

<sup>46</sup> VV.AA., "Congrès archéologique annuel à Poitiers", *Bulletin Monumental*, T.9 (París, 1843) dirigido por M. de Caumont, pp. 559-560; Des Moulins, Charles, "Description monumentale de la ville de Bazas", *Bulletin Monumental*, 2e série, T.2, París, 1846, dirigido por M. de Caumont, pp. 657-697; Bordeaux, Raymond (secrétaire), "Réunion de la Société française d'Archéologie pour la conservation des monument historiques, París avril de 1851", *Bulletin Monumental*, 2e série, T.7, París, 1851, dirigido por M. de Caumont, pp. 505-561; Begule, Lucien, "Monographie de la cathédrale de Lyon", *Bulletin Monumental*, 5e série, T.8 (París, 1880) dirigido por M. Léon Palustre, pp. 822-857; Barbier de Montault, Xavier, "L'Église abbatiale de Fontgombaud", *Bulletin Monumental*, 6e série, T.6, París, 1890, dirigido por M. Le Comte de Marsy, pp. 446-474; Blanchet, Adrien, "Marques de tâcheron et marques d'appareillage", *Bulletin Monumental*, Vol. 68e, París, 1904, dirigido por M. Eugène Lefèvre-Pontalis, pp.109-117.

<sup>47</sup> Didron, A.N., "Signes lapidaires au Moyen Âge", *Annales Archéologiques*, París, 1845, T. III, pp.31-39. TABLA insertada antes de la p.31 (Vid. Anexo II); Malpèce, A. "Statuaires anciens - Signes lapidaires", *Annales Archéologiques*, T. II, París, 1845, pp.241-251; Schneegans, Louis, "Sur les

Por otra parte, en otros ámbitos, diversos estudiosos se interesan por el tema. Es el caso de Albert Lenoir, quien, entre 1852 y 1853, recopila información sobre los signos de diferentes edificios de París, aprovechando las obras de urbanismo llevadas a cabo por Hausmann,<sup>48</sup> mientras la problemática gliptográfica es asimismo objeto de atención en algunos congresos, como el *Congrès Scientifique de Chartres* de 1869<sup>49</sup> o el XXXV *Congrès Archéologique de France*, celebrado el mismo año.<sup>50</sup> También el famoso diccionario de Ris-Paquot se hace eco de las marcas de cantero, consignando varias entradas en las diferentes letras del abecedario.<sup>51</sup>

Desde los primeros momentos, la investigación se debatió por su significado, lastrado por las interpretaciones esotéricas sobre los orígenes de la masonería, siendo característico el caso de España, donde hacia principios del siglo XX, todavía se mantenía esta opinión.<sup>52</sup> Sin embargo, los más reputados

---

marques et ecussons d'anciens maîtres d'oeuvres, maîtres-tailleurs de pierre et maçons de Strasbourg", *Annales Archéologiques*, T. VIII, París, 1848, pp.147-154.

<sup>48</sup> Lenoir, Albert, "Rapport de M. Albert Lenoir, membre du Comité sur le découvertes produites par les récents travaux de construction et le percements de rues nouvelles exécutés à Paris", *Bulletin du comité de la Langue, de l'Histoire et de les Arts de France*, T. I, París, 1852-1853, pp.413-420.

<sup>49</sup> L'Abbé Auber, *Chronologie des signes lapidaires du Moyen Âge et leurs formes générales*. Congrès Scientifique de Chartres, Garnier Imprimeur, Chartres, 1869, pp. 1-8.

<sup>50</sup> VV.AA., Sesión del 5 de diciembre. XXXV Congrès Archéologique de France, A Perpignan et a Béziers, 1868. París, Derache, 1869, pp.349-354. A. de Roumejoux, secretario del Congreso, en dicha sesión, realiza un informe sobre las noticias aportadas por varios autores sobre signos lapidarios diversos.

<sup>51</sup> Ris-Paquot, Oscar-Edmond, *Dictionnaire encyclopédique des marques et monogrammes*, Henri Laurens, París, 1893. Tome Second, J-Z, pp.302 y 308. Vid. por ejemplo, p. 302, dos marcas de la letra K en la iglesia de Saint-Pantalón de Troyes y una marca de la letra K, repetida en las catedrales de Reims y Estrasburgo; p.308, nueve marcas de la letra L de diversos edificios; apunta que corresponden a signos de maestros de obra.

<sup>52</sup> En esta línea de interpretación se encuentran los siguientes trabajos: Díaz Pérez, Viriato, "Misterios de las catedrales góticas. Signos lapidarios de la Edad Media y símbolos francmasónicos", *Alrededor del Mundo* Septiembre, 1899, pp. 16-18; Navarro, Felipe B. "La catedral de Ciudad Rodrigo", *Boletín de la Sociedad Española de Excursiones*, VIII, Madrid, 1900, pp. 8-23 y 38-

investigadores de la Gliptografía pronto advirtieron que los signos lapidarios de las construcciones medievales habían sido realizados por los canteros que los erigieron. En este sentido, Didron, en 1845, estima que cada marca correspondía a un trabajador, teniendo como finalidad reconocer su trabajo.<sup>53</sup> En el mismo año, Malpièce piensa que la mayor parte de los signos de los edificios medievales corresponden a firmas de los canteros, realizadas para cobrar su trabajo.<sup>54</sup> Por su parte, Schneegans, en 1848, también los considera firmas para reconocer su labor.<sup>55</sup> Así también se suma a esta línea interpretativa Viollet-le-Duc en 1863, afirmando que dichos signos tenían como objetivo evaluar el trabajo del obrero.<sup>56</sup>

Dichas opiniones han sido corroboradas por la investigación actual que cuenta, tanto con indicios documentales, como epigráficos, entre los que cabe reseñar algunos destacados: el Libro de la Logia de la ciudad de Graz muestra, para el período entre 1480 y 1523, el listado de los compañeros masones con el signo adjunto a su nombre;<sup>57</sup> en el contrato para la construcción del castillo holandés de Buren, datado en 1539, el *magister operis* coloca su signo junto a su firma.<sup>58</sup> Por otra parte, los hechos documentales se ven complementados por evidencias gráficas presentes en los muros de las construcciones; de este modo, en ciertos edificios, se ha constatado el nombre, grabado sobre la piedra, de uno de los

---

47; Martínez Salazar, D.A., "Signos lapidarios", *Comisión Provincial de Monumentos de Oviedo*, 1, 1901, pp. 313-318.

<sup>53</sup> Didron, A.N., *Signes lapidaires... Op. cit.*, pp. 53-54.

<sup>54</sup> Malpièce, A., *op. cit.*, p. 248.

<sup>55</sup> Schneegans, L., *op. cit.*, p. 154.

<sup>56</sup> Viollet-le-Duc, E. *Dictionnaire... Op. cit.*, pp. 454-455.

<sup>57</sup> Auber, Marcel, "La construction au Moyen Âge. Loges allemandes, Maçons et Franc-Maçons en Angleterre". *Bulletin Monumental*, T. 4, París, oct – dec 1958, pp. 231-241.

<sup>58</sup> El maestro constructor es Bastiaen van Wesel. Publica Janse, H., *Marques de tailleurs de pierre au Pays-Bas*. Actes du VIIIe Colloque International de Glyptographie d'Hoepertingen. Hoepertingen, du 29 juin au 4 juillet 1992. C.I.R.G, p. 278.



canteros (¿maestro de obras?), cuya inicial se repite después como marca, junto a otras, por todo el edificio: **S** de SANCIVS (Castillo de Loarre, Huesca, siglo XI); **A** de ANOLL (Iglesia de Santiago de Agüero, Huesca, siglo XII); **G** de GARSIA (Iglesia de San Martín de Uncastillo, Zaragoza, siglo XII).

Para terminar, apuntaremos el alto grado de interrelación entre los inicios de la Arqueología moderna, la extensión del fenómeno masónico, y la definición y estudio de los estilos arquitectónicos medievales y, en especial, el interés por los signos lapidarios. Además, los primigenios estudios sobre signos asentaron las bases del posterior desarrollo de la Gliptografía como disciplina moderna, cuyo fructífero recorrido ha llegado hasta nuestros días. Como más arriba se ha mencionado, no entraremos en los numerosos estudios sobre la materia publicados durante el siglo XX y hasta la actualidad, dado que el presente artículo sólo versa sobre los inicios de la investigación, si bien, deseamos dejar constancia del importante papel que la Gliptografía ha jugado y juega como disciplina al servicio de la Historia del Arte y de la Arquitectura, pues el estudio de los signos de un edificio ayuda a determinar sus fases constructivas, sirviendo de complemento a los datos documentales y estilísticos, así como a establecer relaciones con otros edificios,<sup>59</sup> próximos en el espacio y parejos en cronología, constituyéndose en una verdadera ciencia arqueológica.<sup>60</sup>

---

<sup>59</sup> Ya Ris-Paquot sugiere esta posibilidad al presentar una misma marca situada en dos edificios diferentes. Vid. Ris-Paquot, O.E., *Dictionnaire...* Op. cit., p.302.

<sup>60</sup> Al respecto, vid. Jiménez Zorzo, J.; Martínez Buenaga, I.; el autor y Rubio Samper, J. M., *Gliptografía e Historia del Arte. Conclusiones de estudio*. Actes du VIe Colloque International de Glyptographie de Samöens. Samöens, 5 au 10 juillet, 1988. C.I.R.G., pp.335-358. Y Martínez Prades, J. A. *La Gliptografía, ciencia arqueológica...* Op.cit., pp. 473-483.

## ANEXO I

Philippe-André GRANDIDIER, *Essais historiques et topographiques de l'Eglise Cathédrale de Strasbourg*. Strasbourg, Chez Levrault, 1782.

TEXTO 1, p. 413

**Vis-à-vis la fabrique & le palais épiscopal est un bâtiment attenant à la Cathédrale & à la chapelle de Ste. Catherine. Ce bâtiment est le *Maurerhoff*, ou l'atelier des maçons & tailleurs-de-pierres de la Cathédrale. Cet atelier est l'origine d'une ancienne confraternité des maçons libres de l'Allemagne, que nous allons faire connaître dans l'esquisse suivante.**

TEXTO 2, p. 417

**16 1,50 100000-**

cherai pas l'origine dans la construction de l'arche de Noé, qui fut, dit-on, *un maçon très-vénéral*, ou dans celle du temple de Salomon, qui passe pour *le plus excellent maçon*. Ce ferait fournir une nouvelle scène aux plaideurs de Racine. Je ne parlerai pas non plus de ces prétendus Rose-croix, tant vantés par les adeptes de l'alchymie, & qu'on voudrait associer aux francs-maçons. Ce fait ferait propre à enrichir le Comte de Gabalis. J'alléguerai encore moins les sources impures de l'antiquité, pour y trouver une analogie suspecte avec les initiations des Grecs & des Égyptiens, & avec les mystères de la grande Déesse. Je me garderai même de fouiller dans les fables anglaises, qui dès l'an 926 regardent Edwin, frère du Roi Athelstan, fondateur de la grande loge de Yorck, ou dans l'histoire des croisades, où l'on prétend découvrir tout autant de maçons dans ces Barons croisés, dans ces braves Chevaliers, qu'on suppose s'être dévoués à *l'art divin*, à *l'art royal* de la réédification du temple.

TEXTO 3, p. 421

(...)

de Jakin ? Ces conjectures seront plus solidement fondées sur la confraternité des maçons libres de l'Allemagne, dont je vais retracer l'origine, l'histoire & les statuts.

TEXTO 4, p. 422

(...)

fameux (o). Pour se distinguer du commun de la gent maçonne, ils formerent des affociations, auxquelles ils donnerent le nom allemand de *Hütten*, ce qui signifie *loges* en français. Toutes ces loges s'accorderent à reconnaître la supériorité de celle de Strasbourg, qui fut nommée *Haupt-Hütte*, c'est-à-dire, *grande loge*, ou *loge métropole*.

Ces différentes affociations firent dès-lors une seule société pour toute l'Allemagne: mais elle ne prit une consistance solide que treize ans après l'entière construction de la tour de Strasbourg. Jodoque, ou Joffe Dotzinger de Worms, qui succéda en 1449 à Jean Hültz dans la place de maçon architecte de la Cathédrale, forma en 1452 un seul corps de tous les maîtres-maçons répandus dans l'Allemagne. Il leur donna un mot & un signe particuliers, par lesquels ils pourraient reconnaître ceux qui étaient de leur confraternité (p). Les différens maîtres des loges particulieres s'assemblerent à Ratisbonne le 25 avril 1459, &

(...)

TEXTO 5, p. 423

(...)

**y dresserent leurs premiers statuts. L'acte de confraternité redigé dans cette assemblée établit Jodoque Dotzinger & tous les successeurs dans la place d'architecte de la Cathédrale de Strasbourg pour grands-maîtres uniques & perpétuels de la confrairie générale des maçons-libres de l'Allemagne (q).**

TEXTO 6, p. 423

**Cette confraternité, composée de maîtres, compagnons & apprentifs (r), formait une juridiction particuliere indépendante du corps des autres maçons. La société de Strasbourg**

(...)

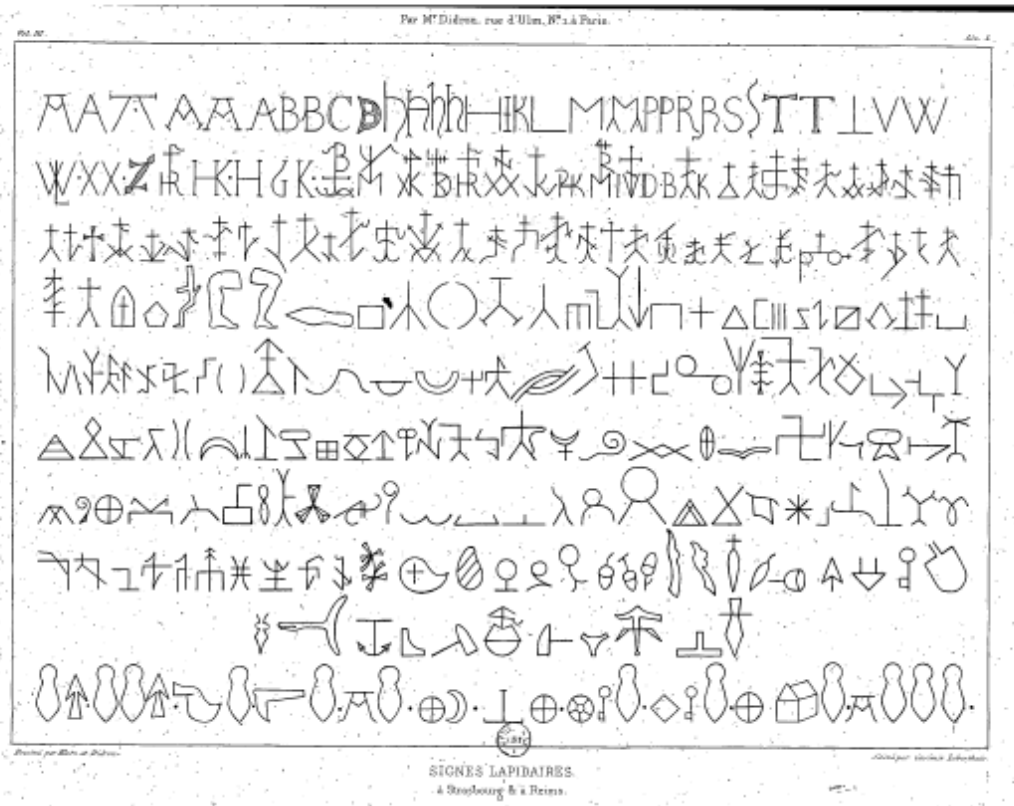
TEXTO 7, p. 424

(...)

**embrassait toutes celles de l'Allemagne. Elle tenait son tribunal dans la loge, qu'on nomme aujourd'hui *le Maurerhoff*. Elle jugeait sans appel toutes les causes, qui lui étaient portées selon les règles & les statuts de la confrairie. Les habitans de Strasbourg y**

(...)

ANEXO II



*Tabla con signos lapidarios*

Publica Alphonse-Napoléon DIDRON, “Signes lapidaires au Moyen Âge”, *Annales Archéologiques*, T.III (Paris, 1845). TABLA insertada antes de la p.31.

ANEXO III



*Miniatura del siglo XV. Escena de construcción con la logia de los canteros*

Publica Nicola COLDSTREAM, *Masons and sculptors*, Londres, British Museum  
Press, 1991, p.10



\*\*\*

\* José Antonio Martínez Prades es Doctor en Historia del Arte. Profesor Coordinador del Área de Historia del Arte, Departamento de Humanidades Contemporáneas, Universidad de Alicante, España.

**Para citar este artículo:**

Martínez Prades, José Antonio, "Acerca de la masonería operativa y la gliptografía medieval. Algunos apuntes sobre los primeros estudios", *Revista Historias del Orbis Terrarum*, Anejos de Estudios Clásicos, Medievales y Renacentistas, ISSN 0718-7246, vol. 10, Santiago, 2015, pp.36-60